

NOTA SOBRE DIPLOSTOMATOSIS EN TRUCHA ARCOIRIS (*SALMO GARDNERI*, RICH) PRODUCIDA POR *DIPLOSTOMUM* *SPATHACEUM*

O. ARENZANA

Se estudiaron tres truchas de seis meses de edad, con una media de 11,8 cm de longitud y de 18,35 g de peso. Su visión estaba muy reducida, próxima a la ceguera, aislándose de cada ojo unas 95 metacercarias. Todas presentaban cataratas en sendos ojos.

La diplostomatosis hallada está ocasionada por metacercarias de *Diplostomum spathaceum*, cuyo ciclo es el siguiente:

El trematode adulto, perteneciente a la subclase Digenea, vive en el tracto digestivo de las gaviotas y otras aves. En las deyecciones de las aves infectadas van los huevos que una vez llegados al agua dan origen a los miracidios, los cuales al contactar con caracoles diversos, principalmente de la especie *Limnaea stagnalis*, penetran hasta el hígado donde se desarrollan las redias y los esporoquistes de los cuales salen las furcocercarias.

Las furcocercarias nadan libremente y cuando alcanzan a un pez lo invaden, bien a través de la piel, de las branquias o directamente por la córnea.

Inmediatamente de penetrar en el pez, las furcocercarias pierden la cola, denominándose entonces metacercarias, que en la forma clínica que he ha-

llado se dirigen a colonizar y lesionar el ojo, principalmente el cristalino, aunque también se encuentran en el humor vítreo y entre la esclerótica y la retina.

Cuando un pez parasitado es comido por un ave receptible se cierra el ciclo del parásito. El ojo es un órgano muy propenso a ser picoteado por dichas aves y allí precisamente esperan tales parásitos.

Los peces enfermos presentan opacidad del cristalino y si la infestación es masiva, glaucoma y ceguera, por lo cual quedan muy retrasados en su crecimiento debido a las dificultades que tienen para alimentarse, siendo presa fácil de sus predadores. Parece ser que esas opacidades a veces son confundidas con afecciones de la córnea u otros procesos.

Las metacercarias pueden vivir en el ojo desde un mes y medio hasta los cuatro años.

La intensidad de la infestación depende principalmente del número de caracoles y de gaviotas; si hay muy pocos de ambos, la enfermedad no suele presentarse.

La diplostomatosis no crea inmunidad y los peces atacados no tienen cura.

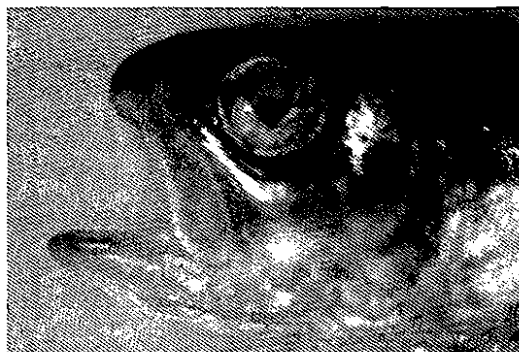


Foto 1. Catarata muy ostensible.



Foto 2. Metacercaria. Lado del cuadrado, 280 μ

En la lucha contra esta enfermedad no sirven de nada ni las vitaminas, antibióticos o sulfamidas, ni se conoce medicación alguna a nivel práctico, sin embargo, puede actuarse tratando de cortar el ciclo

del parásito, ahuyentando las aves, colocando redes sobre los estanques si se trata de piscifactorías, eliminando los caracoles y procurando no dejar nunca en libertad peces parasitados.